

«SOY AMBICIOSO EN QUE EL NIVEL DE VIDA DE LOS CIUDADANOS DE GUADALAJARA SE VAYA CONSOLIDANDO Y VAYA HACIA ARRIBA»

soy ambicioso para conseguir el mejor asentamiento de mi partido, la mayor base social del mismo, con buenos dirigentes en los distintos campos. Por supuesto soy ambicioso en que el nivel de vida de los ciudadanos de Guadalajara se vaya consolidando y vaya hacia arriba.

—¿Francisco Tomey vive obsesionado por algo?

—Tengo una obsesión, que es la de contribuir a poner las bases necesarias para crear empleo y erradicar el paro en la provincia. Por otra parte, trabajo por cambiar las condiciones de vida de la familia, núcleo principal de la sociedad, buscando la máxima protección. Eso significa mejorar la Educación, que no se desmembre la familia porque los hijos tienen que salir a estudiar fuera; que se mejoren los aspectos sanitarios, creando los centros de salud necesarios y con las cuotas más altas que se puedan lograr,... Luego vendrá la cultura del ocio, que es algo más accesible. Esto es lo que me ha animado a mí desde puestos políticos y ésta es la obsesión que tengo. Una sociedad libre, europea y liberal, tiene que ir cambiando si quiere progresar.

—¿Cómo gobierna usted la Diputación?

—Yo empleo mucho tiempo en hablar con los colaboradores y los com-

pañeros. No soy una persona que me guste los cor-sés en la vida. Me gusta más el convencimiento que la imposición.

—¿Cómo son las relaciones con el PSOE?

—No sé si existen las relaciones. Nosotros los mencionamos poco, la verdad y ellos cuando lo hacen es a título individual y descalificándonos personalmente. Todo lo centralizan en mi persona y resulta que los resultados son cada día más óptimos. Algo tendrá el agua cuando la bendicen. En otros tiempos hubo relaciones de adversarios que eran buenas y saludables; la prepotencia del PSOE trajo un trato que ahora mismo no existe.

—El PP tiene que hacer muchas veces uso de su mayoría para aprobar Planes provinciales, presupuestos,...

—Desde este sillón he intentado muchas veces consensuar los Planes provinciales, los presupuestos, y mil proyectos más. PSOE e Izquierda Unida tienen que entender que no son el gobierno de la Diputación. A la oposición se les ha dado las participaciones necesarias y los despachos han estado abiertos para exponer ideas.

—La Diputación se mueve en un margen de deuda considerable...

—No hombre, no. Está explicado en Plenos por

activa y por pasiva. Ahora mismo firmaba y saltarían de locura todos los españoles si lo equivalente a este Diputación estuviese en toda España. La nuestra es una Diputación pequeña en recursos y con muchos pueblos pequeños. Nuestra deuda es de 4.000 millones de pesetas, no de 10.000 como dice la oposición, que incluso viene de antes de estar yo de presidente. Hemos conseguido refinanciar deudas. Créditos que teníamos al 14 o al 16% hemos podido bajarlos al 10 y al 11%, creo que es una buena gestión. Luego hay unas cuentas de tesorería fruto de la recaudación de impuestos, que son algo más de 1.000 millones, que es deficitaria y es insolidaria por parte de los ayuntamientos socialistas que se han retirado. Los que afirman que la Diputación, si fuese una empresa privada estaría quebrada, no tienen ni idea de como funciona la economía o las empresas; es falta de formación. Siempre lo he dicho: dada la idiosincrasia que tienen las diputaciones españolas, prefiero adelantar los servicios aunque adeude la Diputación, porque la Diputación no tiene por qué recargar directamente al ciudadano.

—¿Qué problemas ve el presidente de la Diputación en la ciudad de Gua-

dalajara?

—La cercanía a Madrid tiene unos pros y unos contras; un beneficio para el ciudadano, porque está muy cerca la capital, con todas sus ventajas y, por contra la pérdida de identidad de una capital de provincia. Aquí hay pocos foros de cultura y opinión que marquen la vida y la idiosincrasia de una ciudad. La cercanía de Alcalá de Henares también tiene su influencia. Nosotros trabajamos porque las comunicaciones mejoren y porque aumenten el número de facultades en el campus de Guadalajara. Tengo un proyecto muy interesante, que llevo mucho tiempo trabajando y que hace relación con la vida universitaria: que la Universidad de Alcalá de Henares sea una universidad de dos comunidades autónomas, estando muy claras las delimitaciones de terrenos. El mapa autonómico no tiene que dificultar la vida del ciudadano. El problema del paro es algo por lo que estamos trabajando mucho, aunque las tendencias indican que, con el tiempo, el acceso de a un puesto de trabajo va a costar mucho y con menos de 25 años va a ser imposible encontrar empleo. En este aspecto tenemos grandes proyectos, muchos de ellos plasmados en el programa «Villas y Tierras».

«Tengo un proyecto muy interesante, que llevo mucho tiempo trabajando y que hace relación con la vida universitaria: que la Universidad de Alcalá de Henares sea una Universidad de dos comunidades autónomas»



El Partido Popular regional confía plenamente en la persona de Francisco Tomey.